



DICASTERO PER IL SERVIZIO
DELLO SVILUPPO UMANO INTEGRALE

**MENSAJE DEL DICASTERO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO
HUMANO INTEGRAL
EN OCASIÓN DEL LANZAMIENTO DE LA RED ECLESIAL GRAN CHACO
Y ACUÍFERO GUARANÍ (REGCHAG)**

Les saludo a todos ustedes en el nombre del Cardenal Michael Czerny, prefecto, y de todo nuestro Dicastero para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (DSSUI).

Cardenal Czerny ha tenido el privilegio, y lo ha asumido como un compromiso de su propio servicio en la Iglesia, de acompañar el nacimiento y desarrollo de las diversas Redes Eclesiales Territoriales al servicio de distintos biomas y los diversos territorios que están más amenazados en nuestro planeta. En este acompañamiento ha podido constatar el valor de la opción clara y valiente por la defensa de la dignidad y de la vida, por la justicia socio-ambiental, por el acompañamiento inter-cultural de los pueblos tradicionales y las comunidades, y en la defensa y acompañamiento a los más vulnerables, que estas redes ofrecen.

Esta misión es propia de la Iglesia, ya que bebe de la rica tradición de la Doctrina Social de la Iglesia que sigue desarrollándose en el diálogo de la fe con la realidad de nuestro mundo, porque integra los llamados de los documentos del Concilio Vaticano II, sobre todo el Decreto *Ad-Gentes*, y se sostiene en el rico magisterio de los diversos Pontífices del tiempo reciente.

Es evidente que la vocación en la Iglesia que ustedes representan expresa una comunión profunda con lo que el Papa Francisco ha ofrecido como invitaciones impostergables e ineludibles en sus Encíclicas y Exhortaciones, sobre todo con los llamados a:

1. una conversión pastoral en la *Evangelii Gaudium*;
2. una conversión socio-ambiental en *Laudato Si'*;
3. a una conversión inter-cultural y a asumir los sueños sociales, cultural ecológico y eclesial en *Querida Amazonía*; y
4. a ser instrumentos eficaces en la construcción de una tan necesaria, y en ocasiones tan lejana, humanidad fraterna, justa y solidaria como expresa *Fratelli Tutti*.

Todas estas claves dan cuenta del llamado principal: el compartir la buena nueva del Evangelio, y contribuir para la construcción del Reino en tiempos complejos, sobre todo con una mirada particular por aquellos bienaventurados, a los que Jesús más ama, los pobres, los que lloran, los humildes, los que tienen hambre y sed de justicia, los compasivos, los de corazón limpio, los que trabajan por la paz, y los perseguidos por causa de la justicia.

El Cardenal Michael Czerny celebra el camino que, como ya había expresado, ha podido acompañar muy cercanamente desde el inicio. Ustedes quieren hermanarse con el valioso e inspirador itinerario hecho por la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) del año 2014, ejemplo pionero de este camino en la Iglesia; pero también en unión con

las otras redes que le siguieron muy poco tiempo después con la creación de la Red Eclesial de la cuenca del Congo (REBAC) del año 2015, la Red Ecológica Eclesial de Mesoamérica (REMAM) del año 2018-2019, la Red Eclesial del Río sobre el Océano en Asia y Oceanía (RAOEN) del año 2020, y los importantes esfuerzos de articulación territorial en Europa con la Alianza Europa Laudato Si (ELSiA) también en el año 2019, y los iniciales esfuerzos que se van dando también en Norteamérica. Todas ellas articuladas en la Plataforma llamada: Alianza de las Redes Eclesiales para la Ecología Integral (ENA por sus siglas en inglés), la cual está en conexión orgánica con el Dicasterio que él preside como Prefecto.

Estas experiencias, en su conjunto, reflejan una expresión viva de una Iglesia que quiere responder a los graves signos de los tiempos que estamos viviendo; tanto en los gritos de los más pobres, como en el ensordecedor grito de nuestra hermana madre tierra. Es muy importante que las redes sigan adelante caminando juntas, respetando las diferencias, pero en unidad desde la diversidad. La intuición más profunda de su vocación es la respuesta al proyecto de Dios que está siendo amenazado en las territorialidades específicas. Por eso, es importante mirar lo que las otras redes han realizado, pero asegurando que ustedes hagan su propio camino desde la escucha del pueblo y la mirada analítica de la realidad, desde el juzgar y discernir a lo que el Señor les llama, y en un actuar que siempre tenga también un elemento de contemplación.

El Cardenal Prefecto expresa que es importante recordar en todo momento que como redes deben permanecer siempre abiertas a la novedad, siempre con flexibilidad para adaptarse a los cambios, siempre dispuestas a acoger las diversas presencias territoriales dentro de sus espacios, de modo que sean reflejo del rostro de una Iglesia que es casa de puertas abiertas. Siempre en búsqueda de responder a lo que Dios les llama desde la presencia encarnada en los territorios, desde las voces de los pueblos y comunidades, comprendiendo la fragilidad de los ecosistemas tan amenazados, y en la tarea diaria por la justicia social ante diversos intereses que expolían, amenazan y destruyen.

Vuestra presencia ha de ser siempre un verdadero signo de comunión, y, a pesar de las diversas visiones y ritmos que componen nuestra Iglesia, están llamados a permanecer abiertos para recibir a quienes por el momento consideran que todavía no es tiempo de sumarse a esta iniciativa, a escuchar a todos, pero sin dejar de avanzar en el espíritu de comunidad que han creado. Su fuerza reside en esta comunión.

Es importante que se respete el principio de subsidiariedad en la Iglesia, pues de esa manera se fortalecerán las acciones de la Iglesia particular sin sustituirlas, y de ese modo podrán, como Red Eclesial en el macro-bioma del Acuífero Guaraní y el Gran Chaco, mirar con más claridad las amenazas de mayor envergadura. Aquellas ante las que sólo puede responderse desde la acción integrada en red, y reconociendo nuestra pequeñez frente a los graves problemas que el mundo enfrenta el día de hoy.

Las redes eclesiales y territoriales están recién emergiendo y son la base de una Iglesia sinodal. La Red Gran Chaco Acuífero Guaraní, con las otras redes hermanas del mundo como REBAC, RAOEN, REMAM, y REPAM, deben promover acciones de ecología integral que respondan a la creciente vulnerabilidad de los excluidos. La complejidad de la ecología integral que es multidimensional se visualiza en la sencillez de la imagen que nos da el Papa Francisco: un bote navegando en el río Pilcomayo o el río Bermejo, y todos estamos remando en él, sin importar fronteras político-

administrativas, escuchándonos el uno al otro, conectándonos, alimentando juntos el liderazgo que emerge, con la mirada amplia y de largo alcance.

La coherencia de la Red vendrá de contar con una visión común, para no depender de un liderazgo central que fuerce las relaciones, ni la agenda. Sabemos que los jóvenes, mujeres e indígenas son los protagonistas en el Chaco de esta nueva Iglesia en salida, y que el acceso al agua y a la tierra, a sistemas alimentarios sostenibles que eviten mayor deforestación y generen oportunidades laborales plenas, el respeto a los derechos humanos y derechos de la madre tierra, así como la inclusión digital, son sólo algunas de las dimensiones de la ecología integral. Si esta visión es importante para cada uno de ustedes, si sus corazones se abren a ella, la estrategia y la estructura derivarán como resultado.

El Card. Czerny nos invita a soñar pues, en una red que se mueve en las tensiones de lo local y lo global, que genera diálogo creativo y creador de un nuevo modelo de gobernanza y de desarrollo territorial, que trasciende fronteras humanas y trabaja bajo la integralidad de la creación.

En este comienzo el Cardenal Prefecto invita a no claudicar, a hacer el camino necesario para comprender la realidad de este macro-bioma del Acuífero Guaraní y el Gran Chaco, a discernir con seriedad la identidad de esta red, sus prioridades, su estructura mínima, y, sobre todo, el modo en que ella responde a necesidades urgentes y concretas. No es posible, ante la emergencia climática que la mayoría de los científicos e instancias internacionales reconocen, pasar más tiempo sin actuar mientras nuestra casa está en llamas, y los más pobres están en grave peligro.

El DSSUI considera que es importante que sean una red que se caracterice por ser una respuesta articulada a las necesidades concretas de este territorio y de quienes habitan ahí. Es importante, como decía el Card. Claudio Hummes, que: “no tengan miedo; es necesario avanzar, y sobre todo escuchar, escuchar y siempre escuchar”. También ese admirable padre de todos nosotros decía algo que vale para el nacimiento de esta Red Eclesial del Acuífero Guaraní y el Gran Chaco: la Iglesia no habrá cumplido su misión, o habrá fracaso en ella, hasta que los pueblos sean sujetos de su propia historia.

Que este llamado, y las invitaciones del Papa Francisco en *Laudato Si'* para una conversión hacia la Ecología Integral, sean las columnas sobre las que este proyecto de red que ya lleva algo más de dos años con el cercano acompañamiento del CELAM y la activa participación de la CLAR y las CÁRITAS ALyC, sea una elocuente expresión de los mejores ideales del Concilio Vaticano II, y de lo que ahora estamos viviendo en el Sínodo de la Sinodalidad, donde somos invitados como Iglesia, y con todas las personas de buena voluntad, a caminar más juntos en comunión, participación y misión.

El Cardenal Czerny asegura, de parte del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, su cercana presencia, con el acompañamiento que pueda ofrecerles, y sobre todo con la actitud de escucha que caracteriza nuestra nueva estructura, para acompañarlos en la reflexión. Es un tiempo nuevo, como Dicasterio no se poseen todas las respuestas, pero, hoy más que nunca, él mismo está dispuesto y comprometido a asumir junto a ustedes las preguntas esenciales, y a encontrar el modo de responder a estos desafíos.

Con otros términos, nuestra Sección de *Escucha-Diálogo* se ocupará de recoger “las tristezas y las angustias [...] sobre todo de los pobres y de cuantos sufren” (*Gaudium et*

Spes, 1). A través de esta Sección, la REGCHAG puede compartir sus principales preocupaciones. Cecilia y yo somos las personas de contacto para Ustedes. Estas "tristezas y angustias" las compartimos con la Sección *Investigación-Reflexión* para una adecuada investigación y reflexión. A su vez, la Sección *Comunicación-Restitución* tiene el rol de comunicarles y restituirles la hallada reflexión o respuesta. Pero también comparte con las comunidades a través de una amplia comunicación vuestras buenas prácticas. Así que cuenten con el apoyo de Cecilia y yo en cada oportunidad de escucha y diálogo en apoyo a los ministerios que promueven el desarrollo humano integral. En esto reside el sentido de nuestra vocación hoy como Dicasterio, y en ello acompañamos al Papa Francisco que nos recuerda siempre que es necesario escuchar, hablar sin miedo, y buscar lo que el Espíritu Santo nos quiere decir a través de su Iglesia y de todo el pueblo de Dios que la compone.

Fraternalmente en Cristo Jesús,

A handwritten signature in black ink, reading "Michael Czerny S.J.", with a long horizontal flourish extending to the right.

Card. Michael Czerny S.J.
Prefecto

Ciudad del Vaticano, 28 de noviembre del 2022